

# Jaime Cuenca Amigo. *Proveer o transformar.* *En torno a El autor como productor de Walter* *Benjamin.* Dykinson, 2021

Gustavo Adolfo Maldonado  
Universidad Autónoma de Chihuahua  
Facultad de Filosofía y Letras  
gustavo.maldonado2256@gmail.com  
ORCID: 0000-0001-7345-5514

En *Proveer o transformar* se presenta una nueva edición de *El autor como productor* de Walter Benjamin, acompañada de un amplio aparato crítico sobre un texto que no ha sido suficientemente valorado y con interesantes reticencias respecto a su origen y contenido conceptual. El argumento central de dicha recuperación no solo consiste en la pretensión por profundizar una obra de Benjamin desde un impecable aparato crítico, sino en reavivar la reflexión por el compromiso en la escritura entendida como un ejercicio de producción, de trabajo, incluso en algunos casos, de proletarianización. De ahí que, *Proveer o transformar* fomenta una consigna del compromiso político de cada escritor como productor, en vistas de posicionar el trabajo de la escritura como una actividad en la mira del juicio crítico que abogue por un ejercicio de escritura comprometido con vías de emancipación.

La obra en cuestión presenta un arduo trabajo hermenéutico muy novedoso para los estudios sobre Walter Benjamin en español. *Proveer y transformar* ofrece de inicio un amplio análisis contextual sobre

los detalles de la publicación de una conferencia<sup>1</sup> que aparentemente nunca se llevó a cabo, y que se convertiría en el texto *El autor como productor*.<sup>2</sup> Así, los comentarios sobre el aparato crítico que ofrece Cuenca en su primer capítulo abren una nueva vía de interpretación que amplía la reflexión sobre el compromiso ético político que resguarda el texto.

Para Cuenca, comprender *El autor como productor* al margen de otros escritos del mismo Benjamin es una interpretación incompleta. Puesto que no se trata de un texto valioso solo por establecer la postura sobre el compromiso político del escritor,

<sup>1</sup> En definitiva, el 28 de abril de 1934 Benjamin estaba convencido de que pronunciaría una conferencia en el INFA (Instituto para el Estudio del Fascismo), pero tan solo ocho días después esta convicción se había esfumado. Cuenca, *Proveer o transformar*, 34.

<sup>2</sup> Esta es una de las cuestiones centrales del texto sobre *El autor como productor*, si realmente Benjamin ofreció o no la conferencia y cuáles fueron las situaciones que le llevaron a planearla y no llevarla a cabo. Cfr. Cuenca, *Proveer o transformar*, 32.

sino también por la conexión de su argumento con otras obras como *El narrador*, *Experiencia y pobreza* y *El libro de los pasajes*. De ahí que sea necesario justificar la contextualización que expone el primer capítulo, cuya conexión se presenta claramente en los conceptos de experiencia y ociosidad. En este apartado se enfatiza la centralidad del concepto de experiencia en Benjamin, desarrollado principalmente en *Experiencia y Pobreza* y en *El Narrador*, además de su vínculo con el concepto de ociosidad que desarrolla en el legajo “m” de *El libro de los pasajes*.

Esta triangulación de obras tiene su punto de encuentro en el concepto de experiencia. Según Benjamin, la experiencia pierde valor a partir de la división del trabajo, y en ese proceso la ociosidad burguesa se manifiesta como una actividad deseada por el proletariado tras el cese de las actividades laborales. Es necesario remarcar la distinción expuesta en *El libro de los pasajes* sobre la ociosidad burguesa y el ocio clásico, ya que este último ha sido imposibilitado desde la modernidad industrial hasta nuestros días. Sin embargo, “el ocio y la ociosidad no se distinguen solo por el régimen económico y político en que se enmarcan o la función social que desempeñan, sino también por el modo en que se experimentan”.<sup>3</sup> El entrecruce entre esta sentencia y la fórmula de Benjamin sobre el trabajo como fruto de la experiencia y la ociosidad como fantasmagoría del ocioso,<sup>4</sup> contrastan con la

pretensión sobre el compromiso y la crítica a quienes proveen el aparato de la producción en lugar de transformarlo. Lo anterior se explica a partir de que el trabajo se constituye en una experiencia infravalorada que requiere de una evasión igualmente alienante, la cual puede darle la ociosidad burguesa,<sup>5</sup> que, a diferencia del ocio de la contemplación clásica, remite al mero pasar el tiempo en la búsqueda de entretenimiento y goce, o bien, de vivencias.

Cuenca profundiza en la relación entre la intención del texto y su contexto, tanto de la época de Benjamin como del momento de su vida en que escribe la conferencia, en concreto, durante el exilio en París. *El autor como productor* fue en principio una conferencia que sería impartida en el INFA,<sup>6</sup> en ella propone la pregunta sobre si puede un autor escribir realmente lo que quiere, esto es, si se expresa en su obra libremente como autor y pone de manifiesto en ella un compromiso ético-político. La cuestión es si el escritor realmente piensa

<sup>5</sup> Benjamin encuentra en la forzada oposición al trabajo (a todo proceso de trabajo) uno de los rasgos determinantes de la ociosidad. Cuenca, *Proveer o Transformar*, 85.

<sup>6</sup> “El INFA (Instituto para el Estudio del Fascismo) fue una institución surgida en el ambiente de los intelectuales alemanes exiliados en París. Su breve actividad desde finales de 1933 hasta el verano de 1935 estuvo controlada por la Internacional Comunista [...] su propósito explícito era promover el conocimiento del fascismo a través de la recopilación y estudio de prensa y materiales diversos, con el fin de evitar su expansión por el resto de Europa y, especialmente, Francia”. Cuenca, *Proveer o transformar*, 35.

<sup>3</sup> Walter Benjamin, *El libro de los pasajes*, trad. Luis Fdz Castañeda (Akal, 2013), 69.

<sup>4</sup> Cfr. Benjamin, *El libro de los pasajes*, 803.

y lleva a cabo la producción de su obra con una intención y compromiso ético-político o meramente busca perseguir tendencias para agradar a determinado público y reproducir dinámicas de consumo.<sup>7</sup> Entretanto, la pregunta no se fija solo en la legitimidad y honestidad intelectual del autor, sino también en las reflexiones que su producción pueda o no suscitar en sus receptores, así como el alcance de estas. Es decir, si se escribe realmente lo que se quiere, en cuanto tomar la escritura como un reflejo de las convicciones ético-políticas,<sup>8</sup> o bien, se escribe con la intención de no promover cambios en las dinámicas sociales y sus fundamentos.

Para Benjamin es claro que, quien escribir tiene una suerte de obligación moral de evitar la tendencia y lo sensacional, de no dar lugar a esa “estetización adormecedora de aspectos de la realidad circundante que podrían revelar sus contradicciones”.<sup>9</sup> En la sociedad capitalista, el sistema de producción somete a quienes se dedican a la escritura a proveer de ociosidad burguesa, de diversiones y entretenimiento que se traducen en vivencias para su oferta de consumo. De manera que, quien escribe

vende su trabajo como una mercancía para la ociosidad.

Sin embargo, Cuenca nos recuerda algo crucial señalado por Benjamin, y es que el autor siempre se halla libre de decidir si vende su trabajo a modo de proveedor, respondiendo a los intereses marcados por la tendencia del aparato productor, o en cambio, trabaja para evidenciar las contradicciones de esos intereses y sus alienantes fines. Pero cabe preguntarse ¿qué le permite decidir libremente? De acuerdo con Cuenca, eso radica en la conciencia del autor respecto a su lugar y alcance en el proceso de producción. Resulta comprensible entonces que el autor o escritor, o bien provee o bien transforma a partir de la conciencia que toma de su trabajo, esto es, a partir de su conciencia de condición de productor y su lugar en el proceso de producción.

La discusión aquí consiste en las intenciones de la acción del autor como productor, en sus palabras: “Actuar conforme a la moda convierte a cualquier artista o escritor en cómplice de esa renovación trivial que transforma de continuo la superficie de la vida simbólica colectiva en las sociedades burguesas sin afectar en absoluto a sus fundamentos”.<sup>10</sup> El compromiso con la escritura separaba al autor de un mero productor de mercancías para consumo. Por eso, para Benjamin es más importante la calidad en oposición a la tendencia, la calidad denota conciencia, y esto se vuelve evidente en el hecho de que él mismo toma a Brecht como arquetipo de autor consciente de su calidad como productor.<sup>11</sup>

<sup>7</sup> De un lado están los escritores que se limitan a abastecer el aparato de producción con contenidos revolucionarios que entretienen al público (la tendencia); del otro, quienes tratan de modificar ese aparato de producción conduciendo al público a la reflexión transformadora sobre las condiciones que lo rigen (didáctica). Cfr. Cuenca, *Proveer o transformar*, 51.

<sup>8</sup> En este caso ideológicas, dado el contexto de Benjamin que se veía fuertemente afectado por el ascenso del fascismo.

<sup>9</sup> Cuenca, *Proveer o transformar*, 97.

<sup>10</sup> Cuenca, *Proveer y transformar*, 97.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 99.

En el segundo capítulo, “Leer lo que no está escrito”, Cuenca explica detalladamente las bases teóricas y conceptuales de *El autor como productor*, así como las distinciones entre las traducciones al español, previas a la que él ofrece en *Proveer y transformar*. La primera distinción conceptual que amerita detenimiento es la expuesta entre tendencia y calidad. Esto implica, a su vez, la crítica al activismo y la nueva objetividad. Luego de ese análisis se presenta una nueva edición de *El autor como productor*.

El tercer capítulo analiza la pervivencia del texto, todo lo posterior a él, su alcance y vigencia, por lo que resulta pertinente haberlo nombrado “Ecos de un registro improbable”. La historia posterior al texto es analizada desde sus polémicas, sus primeros intentos de publicación y las desavenencias que culminaron en las primeras ediciones. Tal apartado presenta no solo un repaso histórico de reconocimientos a las traducciones de *El autor como productor* y de la recepción de Benjamin en los países de habla hispana, sino que trae a nuestro tiempo las preocupaciones de su pensamiento. Pues, bajo un contexto de amenaza a la diversidad y al pensamiento crítico, no es de extrañar que Benjamin viera, en el ascenso del fascismo de la Alemania nazi, una terrible derrota de la izquierda intelectual de su tiempo. En este último aspecto el reproche se torna vigente, presenciar el ascenso de la derecha demuestra que no se hizo lo suficiente para evitarlo, en términos de compromiso ético-político. Cuenca extrae como estandar de vigencia de *El autor como productor*, un rasgo fundamental del texto, la capaci-

dad de trascender a su propio tiempo y forjar consigo un prominente “desafío para la reflexión y la acción”.<sup>12</sup> Para lo cual resultó imprescindible la disección del entramado contextual de la obra, cuya problemática hace visible la centralidad del texto en la necesidad del pensamiento crítico, en concreto, respecto a cuestionarse incluso los propios métodos que articulan el pensar y actuar.

Cuenca contrasta el ascenso de la derecha de los tiempos de Benjamin con el de los nuestros, si bien no se trata de una comparación ociosa, es de suma importancia su reflexión a fin de dar cuenta del legado que tanto él como sus traductores nos han encomendado. El análisis expuesto en *Proveer o transformar* sobre nuestro momento actual como un momento de ascenso de la derecha en Europa, invita no solamente a la búsqueda de alternativas que encaren las consecuencias de dicho ascenso. Asimismo, invita a posicionarse en la urgencia de la acción orientada a un compromiso con lo que se escribe y a pensar para quiénes se escribe. Así, el aparato crítico que ofrece Cuenca, en conjunto con su propia edición del texto de Benjamin, nos recuerda que el escritor es alguien que debe buscar el compromiso con lo que escribe en relación con los problemas sociales emanados del funcionamiento del sistema producción.

## Bibliografía

BENJAMIN, Walter. *Libro de los pasajes*. Traducción de Luis Fernández Castañeda. Akal, 2013.

<sup>12</sup> Ibid., 181.

**Gustavo Adolfo Maldonado**

Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores en nivel candidato. Doctor en Educación, Artes y Humanidades, maestro en Humanidades y licenciado en Filosofía por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Docente de asignatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad, en la que imparte las materias de Filosofía Política, Filosofía Moral y el Seminario de Marxismo. Entre sus publicaciones en revistas nacionales e internacionales destacan: “Labor, trabajo y ocio, Diálogo entre Hannah Arendt y Walter Benjamin” (2023), en coauto-

ría con la doctora Heidi Rivas, en la *Revista Hybris* de la Universidad del Maule; “Aburrimiento y ocio: de lo desagradable a lo agradable” (2023), en coautoría con el doctor Efraín Gayosso, en *Open Insight*; “La experiencia del ocio ante el problema del tedio” (2021), en *Aitias, Revista de Estudios Filosóficos* del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León y “Espacios de ocio para el desarrollo humano” (2021), en coautoría con el doctor Jaime Cuenca, en *Terra, Revista de Desarrollo Local* de la Universitat de València.